

Trabajo Práctico N° 1

PAUTAS PARA LA RESOLUCIÓN Y PRESENTACIÓN DEL TRABAJO:

- A- Copiar cada actividad o consigna.
- B- Revisar la ortografía.
- C- Las respuestas deben estar redactadas en forma de oración completa o de texto.
- E- Ante todo se pide una correcta organización del mismo

1- Lee el siguiente texto.

“El chivo del cebollar” de Gustavo Roldán

Había una vez en la provincia de Entre Ríos, una viejita llamada Zulema que tenía un pequeño huerto apenas más grande que un mantel, donde había plantado un hermoso cebollar.

Una mañana, cuando fue a regar sus cebollitas, mientras observaba una bandada de pájaros, se encontró con un chivo que decía llamarse Ramón, que se entretenía en pisotearlas.

—¡Salga chivo de mi cebollar! —gritó enojada la viejita.

El chivo se quedó quieto. La miró de arriba para abajo y de abajo para arriba, y después le hizo:

—¡Brlrlrl! ¡Yo soy el chivo del chivatal y de acá nadie me puede sacar!

La viejita se fue con el alma llena de tristeza. En el camino encontró un perro al que le contó la historia.

El perro la consoló y le dijo:

—No se preocupe, viejita. Ni por el huerto ni por la cebollita.

Cuando llegaron de vuelta, el perro ladró:

—¡Salga chivo de ese cebollar!

—¡Brlrlrl! —dijo el chivo mirándolo muy fijo a los ojos—. Yo soy el chivo del chivatal y de aquí ninguno me puede sacar.

Al perro se le pararon tres pelos del lomo y pensó que no le convenía pelear con ese chivo, y dijo que volvería otro día para sacarlo.

La viejita volvió muy triste al camino a buscar quién pudiera ayudarla. Encontró al caballo y le contó la historia.

Y el caballo dijo:

—No se preocupe, viejita. Ni por el huerto ni por la cebollita.

Y cuando llegaron al huerto relinchó:

—¡Salga chivo de ese cebollar!

—¡Brlrlrl! —dijo el chivo mirándolo muy fijo a los ojos—. Yo soy el chivo del chivatal y de aquí ninguno me puede sacar.

Y siguió zapateando en el cebollar. Al caballo le corrió un escalofrío como si le caminaran siete ciempiés sobre el lomo. Y pensó que no le convenía pelear con ese chivo, y dijo que volvería otro día para sacarlo.

La viejita volvió muy triste al camino a buscar quién pudiera ayudarla. Encontró con el toro y le contó la historia. Y el toro dijo:



—No se preocupe, viejita. Ni por el huerto ni por la cebollita.
Y cuando llegaron el toro bramó:
—¡Salga chivo de ese cebollar!
—¡Brlrlrl! —dijo el chivo mirándolo muy fijo a los ojos—. Yo soy el chivo del chivatal y de aquí ninguno me puede sacar.
Y siguió zapateando más fuerte todavía entre las plantas.
El toro pensó que no le convenía pelear con ese chivo, y dijo que volvería otro día para sacarlo.
La viejita volvió al camino, y en el camino se encontró con una hormiguita que andaba paseando.
—¿Por qué llora con tantas lágrimas? —le preguntó la hormiga.
Cuando escuchó la historia dijo:
—No se preocupe, viejita. Ni por el huerto ni por la cebollita.
—Ay, hormiguita, ¡cómo me vas a ayudar siendo tan chiquita!
—No se haga más problemas, pero para que lleguemos rápido alceme y lléveme en su bolsillo.
La viejita puso un dedo en el suelo y la hormiguita se trepó muy rápido. Después la puso dentro del bolsillo y volvieron al huerto.
Cuando llegaron la hormiguita dijo:
—¡Salga chivo de ese cebollar!
—¡Brlrlrl! —dijo el chivo mirándola muy fijo a los ojos—. Yo soy el chivo del chivatal y de aquí ninguno me puede sacar.
Y se puso a zapatear con más fuerza sobre las cebollas.
Despacito, despacito, con paso de hormiga, la hormiguita se fue acercando. Y comenzó a trepar por la pata del chivo hasta que llegó a la punta de la cola. Y ahí, una y otra vez, lo picó a todo picar.
—¡Brlrlrl! —hizo el chivo con los ojos bizcos, y salió corriendo y se perdió a lo lejos para no volver nunca más.
Cuando la hormiguita se cansó de picar pegó un salto y, pasito a paso volvió a la casa.
Y ahí se quedó a vivir, en la azucarera de la viejita. Y ahí están todavía, charlando sobre chivos y cebollares y un montón de cosas más a la hora del mate, mientras disfrutaban de constelaciones y orquestas.

2- Responde:

- A. ¿Quién es el personaje principal de esta historia? ¿En dónde se encontraba?
- B. ¿Con qué se encontró Zulema una mañana?
- C. ¿Recibió ayuda? ¿De quiénes?
- D. ¿Qué sucedió al final de la historia?
- E. ¿Vos qué hubieras hecho para ayudar a Zulema?

3- Clasifica los siguientes sustantivos en femeninos y masculinos.
Azucarera - mate - casa - chivo - cola - ojos - toro - hormiguita - perro.

Femeninos:

Masculinos:

4- Extrae del texto tres sustantivos colectivos. Indica a qué hace referencia cada uno. Te puedes ayudar con el diccionario.

5- En el texto, hay un sustantivo abstracto. ¿Cuál es?

6- Escribe un nuevo final para esta historia utilizando al menos:

- Dos sustantivos propios.
- Tres sustantivos comunes.
- Un sustantivo colectivo.
- Un sustantivo abstracto.

¡Felicitaciones!
Llegaste al final